

EDITORIAL

Sócrates, quien vivió en Atenas entre el 470 y el 399 a.C., utilizaba la *mayéutica* como método para la enseñanza de sus discípulos, es decir, hacía *parir* los conocimientos a sus discípulos a través de preguntas que estimulaban su intelecto y les hacía descubrir nociones o conceptos filosóficos que estaban latentes en ellos. El filósofo consideraba que su tarea era similar a la de su madre, una *mayeuta* (partera), en tanto que ella ayudaba a parir niños, «él contribuía a parir verdades».

En este número, siguiendo el ejemplo socrático, hemos incorporado una nueva sección denominada **¿Cómo lo resolvería Ud?** En ella, el lector podrá seguir un caso clínico y/o quirúrgico real, en el que se irán presentado las dudas y aciertos de un médico en la sala de emergencias, quien por medio del razonamiento y la experiencia, utilizará el conocimiento, la evidencia y el criterio, para resolver un problema concreto.

La pregunta no siempre será bien recibida, es más, puede llegar a exasperar a quienes se aferran al sentido común cuando se trata de contrastar lo que presumen es sabiduría. Sin embargo, en nuestra profesión debemos transitar por un sinuoso sendero de interrogantes hasta poder encontrar la respuesta que nos lleve a un diagnóstico y tratamiento, no sólo adecuados sino también rápidos, debido a la misma naturaleza de las emergencias.

Esta forma de aprendizaje puede resultar atractiva y ayudar a compendiar la información médica a través de un compacto que amalgame conocimientos, con asociación y creatividad.

Otra sección que nacerá en el próximo número es **Perspectivas**, en la que se analizarán puntos de vista acerca de temas determinados. Creemos que es saludable exponer la interpretación de la evidencia ya que, así como no hay “enfermedades sino enfermos”, un mismo tema puede tener varios aspectos relevantes, dependiendo del ángulo desde el que se mire.

Tal vez de este modo lleguemos a comprender, como el gran maestro ateniense, que “sólo el conocimiento que llega desde dentro es el verdadero conocimiento”.

Con la mirada puesta más allá de lo inmediato, cerrar el segundo número de HUcba tiene el mismo destino que el primero: identificar grupos de trabajo con deseos de comunicar sus experiencias, pero también otro objetivo más humano, buscar personas que se relacionen a través de sus logros científicos, a la vez incentivando la participación extrainstitucional. La misión, en definitiva, es que HUcba se afirme como una publicación para el aprovechamiento de los conocimientos en el área de las **emergencias**. Tenemos la encendida idea que en el mañana vendrá la compensación -no buscada en el beneficio personal- para una sociedad médica que necesita de interacciones.

Rolando B. Montenegro y Hugo R. Ramos
Editores en Jefe